

# HAGASE TU VOLUNTAD

*Celebración de la eucaristía  
en una pequeña comunidad*

MARÍA,  
LA DE  
JESÚS



## PRESENTACION

Nos unimos, en esta celebración a María.

Unimos nuestra vida a la de ella: que se haga, Señor, tu voluntad.

¡Cuántas veces se ha abusado de la expresión «la voluntad del Señor»

**¿Cómo discernir la voluntad de Dios?**

**¿Dónde está?** (*Dialogamos*)

Queremos desmitificar la figura de María y verla como una mujer campesina, sencilla, fuerte.

## AMBIENTACIÓN

*Escuchamos la dramatización. Está grabada en el disco ¡Qué dichosa me siento! Pero se puede leer el texto, dramatizándolo, que ponemos a continuación. (Tiempo de Hablar nº 92 pag, 24)*

¡Qué dichosa me siento! No sé cómo ha aguantado este corazón mío tantas emociones.

Supongo que es cosa de Dios. ¡Siempre es cosa de Dios!

Después de haber visto a mi hijo torturado en la cruz y muerto como, como... un perro, yo también quería morir. ¡Cuántas veces se lo pedí a Dios!

Y cuando creía que esa experiencia era la más fuerte, la más... (cómo decís ahora los jóvenes?) alucinante, la más flipante lo veo vivo y sonriente delante de mí otra vez. Me dio un abrazo tierno y yo no pude decir otra cosa que «Jesús, Dios ha cumplido su palabra, Dios ha cumplido su palabra, hijo de mis entrañas». Y me llenó de besos. Siempre me acuerdo cuando me decía: «Mamá, no es que seas graciosa no es que estés llena de gracia, es que eres la atopeagraciada. ¿Entiendes? ¡Que no hay más!» Y, después de haber vivido lo que he vivido, sí que me siento atopeagraciada. Por eso me siento tan dichosa.

¡Qué loco estaba mi Jesús, por Dios! Y es verdad, estaba loco por Dios. Pero yo no lo tuve claro siempre. Bueno, más bien no lo tuve claro casi nunca. O sea, no lo he tenido claro hasta ahora. ¡Cómo lo iba a tener claro una mujer pobre de una pobre aldea! Bastante tenía con cuidar a mi familia, con trabajar en la casa y en el campo de sol a sol, que terminaba rota, llorando de desesperación a veces. Me acuerdo cuando me di cuenta de que estaba embarazada... Lloré con tanto desconsuelo. Me sentí tan perdida. Me fui al campo y me escondí en el olivo más tupido que encontré. Me senté apoyada en su tronco y le pedí explicaciones a Dios, repitiendo hasta hacerme daño en la garganta: ¿Por qué, por qué, por qué, por qué, por qué?

Durante mucho tiempo volví a ese mismo olivo para intentar averiguar qué quería Dios de mí, pobre, mujer analfabeta, a punto de casarme. Ahora sé que Dios no se fija en lo que nos fijamos las personas normalmente, porque bucea en lo hondo del corazón y sabe muy bien lo que nos pide.

Os aseguro que, conforme iba creciendo la criatura en mi interior, me sentía más tranquila, mucho más tranquila. Seguía sin encontrar la respuesta, sin saber por qué ni para qué me había elegido Dios, pero cada vez me importaba menos. El niño que crecía en mi interior (porque yo sabía desde el principio que era un niño) me daba tanta paz. El caso es que siempre terminaba diciéndole a Dios: «No lo entiendo, pero que se haga tu voluntad». Al principio me ahogaban las lágrimas y no era capaz ni de levantar la cabeza, apoyada en el tronco. Al final, se lo decía casi danzando alrededor de «mi olivo».

*(Cada uno dice una sola palabra que refleje sus sentimientos después de esta lectura)*

## PALABRA DE DIOS

*Hay dos situaciones que tienen mucho que ver: recordar a María. Y recordar al Espíritu.*

*El Espíritu en nuestras vidas y María diciendo SI al Espíritu puede ser el marco para escuchar las lecturas:*

### 1ª Lectura: Hechos 2, 1-13

Ven, Espíritu Divino, manda tu luz desde el cielo.  
 Madre amorosa del pobre; don, en tus dones espléndido;  
 luz que penetra las almas; fuente del mayor consuelo.  
 Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo,  
 tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego,  
 gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos.  
 Entra hasta el fondo del alma, divina luz y enriquécenos.  
 Mira el vacío en nosotros, si tú nos faltas por dentro;  
 mira el poder del pecado, cuando no envías tu aliento.  
 Riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo,  
 lava las manchas, infunde calor de vida en el hielo,  
 doma el espíritu indómito, guía al que tuerce el sendero.  
 Reparte tus siete dones, según la fe de tus siervos;  
 por tu bondad y tu gracia, dale al esfuerzo su mérito;  
 salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno. Amén.

### 2ª Lectura. Lucas 1, 26-38

#### ACTO PENITENCIAL:

¿A qué nos mueven las lecturas?  
 ¿Necesitamos cambiar? ¿En qué?



**CANTAMOS:** (María, la de Jesús. de Domingo Pérez)

**MARÍA LA DE JESÚS, MARÍA JUSTA MARÍA,  
SIEMPRE CERCA DE LA CRUZ.**

**MARÍA, LA DE JESÚS, MARÍA, JUSTA MARÍA,  
SIEMPRE CERCA ESTÁS TÚ.**

¿Qué te pasa niño mío, niño, el de la barriga hinchada?

El hambre me está matando poco apoco, poco a poco.

El hambre, injusto hambre, poco a poco, poco a poco.

¿Qué te pasa madrecita, madre, la de la garganta rota?

La guerra lleva a mis hijos poco a poco, poco a poco.

La guerra, injusta guerra, poco a poco, poco a poco.

**MARÍA LA DE JESÚS**

¿Qué te pasa a ti, vecino, hombre, el que anda tan cabizbajo?

El paro que me consume poco a poco, poco a poco.

El paro, injusto paro, poco a poco, poco a poco.

¿Qué te pasa, inmigrante, hermana, la que viene de otras tierras?

La pobreza me golpea, poco a poco, poco a poco.

La pobreza tan injusta, poco a poco, poco a poco.

**MARÍA LA DE JESÚS**

[Descargar la canción en MP3](#)

## OFRENDAS

Junto con el pan y el vino, presentamos estas flores de diferentes colores como símbolo de la diversidad, la armonía, la comunidad de iguales pero diferentes.

También presentamos este reloj como señal de que queremos que nuestro tiempo esté disponible para el Espíritu, para descubrir la voluntad de Dios.

Y ofrecemos estas llaves para indicar que nuestras casas estén abiertas de par a par.

También presentamos nuestros deseos, anhelos, presencias, preocupaciones... (Cada uno va diciendo...)

## PLEGARIA EUCARÍSTICA (Todos a dos coros)

Como María, nuestra alma glorifica y engrandece al Señor y se alegra nuestro espíritu en ti, nuestro Salvador, porque has mirado nuestra pequeñez y en ella has querido actuar con tu poder que todo lo transforma.

Te has fijado en la humildad de María y en ella has visto la humillación de todas las mujeres, sometidas en cuanto mujeres a lo largo de la historia, marginadas en un mundo masculino, dejadas de lado o utilizadas por el hombre.

Tú, que eliges lo débil para confundir a lo fuerte, e has fijado en la humillación que sufren las personas oprimidas de todos los tiempos,

quieres que sean felices los pobres, los que sufren, los no violentos, los sedientos de justicia.

Ésta es la buena noticia de la liberación de los oprimidos que anuncia el Evangelio como una utopía en la que queremos creer y por la que te damos gracias y alabamos: **Santo...**

Particularmente te alabamos por María, que fue capaz de fiarse de Dios, incluso sin comprender; fiel hasta el pie de la cruz; compañera y madre de los apóstoles, enardecidos por el Espíritu en Pentecostés.

Jesús, en medio de una sociedad machista, opresora y marginadora de la mujer, supo denunciar la hipocresía y tomar partido por la defensa de la mujer despreciada.

Ese enfrentamiento con el orden establecido fue el riesgo de su vida y la prueba de su amor: su entrega total. Esto es lo que celebramos en este memorial: la muerte de Jesús como sacrificio de amor.

En estos signos, gestos y palabras lo recordamos y lo vivimos como real: cuando Jesús, reunido con sus amigos, **tomó el pan... ..**

—Este es el sacramento de nuestra fe..

Te pedimos, Dios, Padre y Madre, que tu Espíritu fecundante y gestante de utopías nos transforme en hombres nuevos y mujeres nuevas y nos ayude a vivir en coherencia con nuestra fe.

Así podremos celebrar aquella fiesta en que todas y todos, liberadas y liberados, libres, podamos brindar por la nueva humanidad, por Cristo, con él y en él, a Ti, Dios Padre y Madre de misericordia todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

## PADRE NUESTRO

Algún miembro de la comunidad nos invita a rezar el Padrenuestro

## NOS DAMOS LA PAZ

Algún miembro de la comunidad nos invita a darnos la paz.

## COMUNIÓN

Alguien de la comunidad nos invita a la comunión.

## DAMOS GRACIAS

cada uno espontáneamente

## CANTAMOS:

Mientras recorres la vida, tú nunca solo estás, contigo por el camino, Santa María va.  
VEN CON NOSOTROS AL CAMINAR, SANTA MARIA VEN.(BIS)

Aunque parezcan tus pasos inútil caminar, tú vas haciendo caminos, otros los seguiran.  
VEN CON NOSOTROS AL CAMINAR, SANTA MARIA VEN.

Aunque te digan algunos que nada puede cambiar, lucha por un mundo lucha por la verdad.